

# El Independiente.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN SANTIAGO.  
 Un año adelantado..... \$ 10  
 Un trimestre id..... > 3  
 Un mes id..... > 1

EN PROVINCIAS I EN EL EXTRANJERO.  
 Un año adelantado..... \$ 10

### ADVERTENCIAS.

Ni en provincias ni en el extranjero se admitirán suscripciones por menos de un año.  
 Las suscripciones mensuales deberán pagarse en la oficina del INDEPENDIENTE en los cinco primeros días de cada mes. Al suscriptor que así no lo haga se le suspenderá el diario.  
 Los señores del INDEPENDIENTE no deben pedir ninguna suscripción sin haber antes recibido su importe. Los señores suscriptores de las provincias que deseen no sufrir interrupciones en el envío de sus diarios deben tener cuidado de renovar sus suscripciones con anterioridad a la fecha de su vencimiento.  
 Toda comunicación que se dirija a los redactores o editores del INDEPENDIENTE deberá venir franca de porte. De otra manera quedará en la oficina de correos.  
 La imprenta no se compromete a conservar para devolver a sus dueños los impresos o manuscritos que se le dirijan.

# El Independiente.

SANTIAGO, ABRIL 2 DE 1872.

## LO MEJOR ES NO HACER NADA.

Yuelven algunos de nuestros colegas a ocuparse de la emigración de nuestros trabajadores i de los medios que podrían emplearse, ya que no para destruir completamente el mal, al menos para disminuirlo reparando en parte sus desastrosas consecuencias. Estos medios se reducen en dos palabras a la repatriación, por cuenta del Estado, de los chilenos que residen en el extranjero i al embarco de emigrantes de Europa en los buques de la armada nacional.

No ha costado mucho trabajo a *La República* demostrar todo lo que hal de impracticable i de oneroso en las medidas propuestas por *El Ferrocarril*, que fué quien primero lanzó tales ideas a la publicidad. No parece prudente distraer ningún buque de guerra cuando los que tenemos son pocos i tan indispensables para hacer la policía en nuestro propio mar. Pero esto nada sería si, supuesta la posibilidad de ocupar uno o dos buques de guerra en la repatriación de chilenos o en el embarco de inmigrantes, no tropezáramos con un inconveniente mayor. Sabido es que los buques de guerra no son convenientes para la conducción de pasajeros i que, dedicados a este objeto, no podrían conducir más que muy pocos, muy incómodamente i a gran costo. Dedicar al transporte una nave de guerra nos parecería algo tan desacertado como armar en guerra algunas de nuestras naves mercantes. Sin tener grandes conocimientos en el asunto, puede afirmarse que el transporte de un pasajero desde California hasta Valparaíso en un buque de guerra importaría por lo menos el doble que el transporte de un pasajero desde California a Valparaíso en un vapor mercante. Siendo esto así, es claro que si se adoptase la idea de repatriar gratuitamente a los chilenos que quisiesen regresar a su país valdrían más que traerlos en un buque de guerra de la armada nacional, proporcionándoles el dinero necesario para que pagasen su pasaje en alguno de los vapores de la escuadra.

Pero no es eso para nosotros el aspecto más interesante de la cuestión que suscita la idea de que nos víamos ocupando,

Para nosotros la cuestión no estriba en saber cual sería el medio mas económico de repatriar chilenos i de conducir inmigrantes, está en saber si conviene que tales servicios se presten con fondos del Estado.

Para resolver el problema, no tenemos mas que referirnos a los principios elementales de la ciencia económica a esos mismos principios a que hemos apelado cada vez que un celo indirecto o un espíritu amoldado a la vieja rutina han pretendido exigir al gobierno en esta clase de negocios algo mas que lo que el gobierno está obligado a dar: la libertad i garantías. Ahora, pues, como cuando se trataba de la cuestión salarios, rechazamos toda intervención administrativa i afirmamos que la consecuencia precisa i necesaria de toda intervención será siempre contraproducentem.

Es extraño que los que con tanta energía condenan cualquier intervención del gobierno para impedir que el emigrante salga, sean los mismos que reclaman esa intervención para pedir que el emigrante vuelva; es extraño que los que en el primer caso dejan al emigrante toda su libertad i toda su responsabilidad, en el segundo lo declaren incapaz de valer por sí mismo i acreedor a una parte del presupuesto de la caridad oficial.

Qué se diría si nosotros propusiéramos, como arbitrio para contener la corriente emigratoria, una contribución de 100 pesos por cabeza para cada chileno que quisiese espatriarse? Se diría, con mucha razón, que proponíamos una enormidad. Pues reflexiónese un poco i se verá que, *mutatis mutandis*, es lo mismo que quieren los que proponen que se dé una prima de 100 pesos por cabeza a todo chileno que desee repatriarse. En el primer caso se despojaría injustamente a cada emigrante de 100 pesos en su propio daño i en daño de la comunidad; en su propio daño porque le impediría ir a buscar una colocación mejor, i en daño de la comunidad porque, reteniéndolo por fuerza en el país, contribuiría a la baja de los salarios. En el segundo caso se despojaría a los contribuyentes de tantos centenares de pesos cuantos fuesen los repatriados; en perjuicio tambien de la comunidad, porque esos espatriados vendrían a producir una baja artificial en los salarios.

En tales distracciones se incurre cuando se olvidan los principios i se cae en la tentación de comandar la paja a la naturaleza. Si esos principios se recordasen se comprendería cuan grave es la contradicción en que se incurre afirmando que todo chileno que quiere salir es mayor de edad, dueño de su destino i responsable de sus actos, para afirmar en seguida que todo chileno que quiera repatriarse es un pupilo que necesita de tutor o un mozo calavera que tiene derecho a que el Estado pague la cuenta de sus calaveradas. Lo lógico sería, o considerarlos mayores de edad siempre o siempre pupilos.

Nosotros, si hemos de decirlo con franqueza, tambien hasta una época no muy lejána, caímos frecuentemente en la tentación de arreglar el mundo económico a nuestra manera; i aun creemos haber patrocinado alguna vez la idea de repatriar a los chilenos a costa del tesoro público. Pero un poco de meditación i un algo de estudio nos han curado por completo de esa manía; de tal modo que al presente todo intento de cambio en las leyes económicas nos parece tan absurdo como nos parecería cualquier intento de cambio en las leyes que rigen el mundo moral o el mundo físico. Así no encontraríamos diferencia entre sacar al

dinero de arcas fiscales para gastarlo en acarrear a Chile inmigrantes i repatriados, i sacarlo para acarrear agua de la bahía de San Francisco o de la bahía del Callao a la de Valparaíso, con el objeto de levantar en ésta el nivel del mar.

En la materia de que tratamos lo mejor que puede hacer un gobierno es no hacer nada, que es tambien lo mejor que podemos hacer los que escribimos para el público. El único caso en que a gobiernos i a escritores les es dado salir de esa actitud pasiva es cuando el equilibrio natural no puede restablecerse por tropieza con algunos obstáculos creados por la autoridad. Entonces gobierno i prensa deben remover esos obstáculos a fin de dejar a todo hombre espedito e camino para que atienda como mejor le cuadra a sus propios intereses, con la certidumbre de que el bien de la comunidad será el resultado preciso de la libertad, de la independencia i del bien de cada uno.

## Cronica Estranjera.

### CARTAS DE LONDRES.

Enero 10.

(Traducción de "El Independiente".)

Antes que yo vaya a la catedral de Dublín a la reunión de los católicos, convocados por su eminencia el cardenal Cullen a fin de que expresasen su opinion sobre el negocio de la educación. Habia cerca de mil quinientas personas. El eminente prelado ocupaba la presidencia i dió lectura a un informe que ocupaba seis columnas. Sigue él, una requisición que contiene mas de 300,000 firmas de católicos pertenecientes a todas las clases de la sociedad es no solamente un verdadero plebiscito sino tambien una prueba de que sobre este punto, laicos i eclesiásticos son perfectamente de la misma opinion. Ella es además una elocuente refutación de las aserciones avanzadas por los defensores del proyecto ministerial, a saber, que los católicos laicos no tomaban ningún interes en la cuestión de educación.

Su eminencia rechaza todo pensamiento de postergar la discusión sobre la cuestión de educación i compara a aquéllos que la aconsejan con Javus, gobernador romano, en su respuesta a San Pablo. Es necesario que esta cuestión se ventile a la mayor brevedad a fin de convencer de mentira a los que acusan de indiferencia a los laicos. Estos no podrían por otra parte permanecer sordos en una cuestión que encuentra gracia a los ojos de los miembros mas influyentes i mas distinguidos de la iglesia anglicana i a la cual los mas notables liberales i esclarecidos protestantes desean un éxito completo. El eminente prelado espera así mismo que Mr. Gladstone i los ministros que los sostienen quieran cumplir las promesas hechas por ellos hace algunos años i que intenten, introduciendo medidas satisfactorias sobre educación en Irlanda, completar la obra de pacificación inaugurada por la abolición de la iglesia de Irlanda i la lei sobre las tierras.

Si el gobierno desea seriamente detener la marcha de la revolución i poner un freno a los progresos del comunismo i de la infidelidad, debe honrar las escuelas de los infantes i dar a los católicos escuelas en que puedan aprender los verdaderos principios de la autoridad divina i humana, en conformidad con las tradiciones de la Iglesia católica de Irlanda, fortificando así la base no solamente de la religion sino de la sociedad en general. El cardenal dijo que, de 1851 a 1853, cien mil libras esterlinas habian pasado por sus manos para el desarrollo de la educación. Estudió con cuidado los diferentes sistemas i opinó que poner el registro en las manos del Estado equivaldría a arrabatar a los padres el derecho de intervenir en asuntos de familia, a desconocer los derechos de la Iglesia i tender a la infidelidad.

Negó que los obispos católicos hubiesen alguna vez aprobado el sistema misto i agre-

gó que lo habian aceptado se experiencia i cuando muy pocos ellos podian juzgar de los frutos que debia producir. Hoy en día se gar al árbol por sus frutos. obligatoria es una consecuencia causada por el Estado i por consiguiente sujeta a las mismas objeciones ademas, tiende a hacer odiosa. Darla gratuitamente seria disminuir i, por otra parte hal no se de comunismo en una educación obligatoria. Despues de haber los católicos contra los peligros ban espuestos en la universidad monseñor Cullen concluyó con esperanza, de que, gracias a la rancia i a la union de sus esfuerzos, bien pronto un sistema de educación católica compuesto de primarias católicas, de escuelas católicas i de una universidad católica se adoptó en segun ciones que resumian brevemente los designados por monseñor volvió que éstas formarían el núcleo que, revestida con la firmeza, sería enviada a Mr. Gladstone la expresión de los sentimientos de los católicos de la arquidiócesis de Dublín.

Con esta motivo *The Irish Times* que no desespere de ver surgir un entre el gobierno i los católicos con tal que la cuestión i naturalmente forzada en el parlamento principales de dicho con el respeto por la autoridad de la protección de los derechos de cada uno, una resolución completa de libertad de proselitismo i amp dejadas a las organizaciones de educación. Este diario cree en necesidad de adoptar un sistema que todas las condiciones enunciadas siguientes, de poner en Irlanda de las personas de ambos sexos condiciones, una educación en armonía con los principios fundamentales de la sociedad moderna.

Creo que *The Irish Times* es el único que la cuestión está netamente por los prelados irlandeses i el clero. *The Evening Post* felicita a la por la actitud que han tomado i la esperanza de que esta union sobre aquel punto como sobre los artículos de *le* les dará i la debida a sus demandas muy justas sonables.

*The Evening Telegraph* es de opinion; pero *The Dublin Express* tender algo como una amenaza, que antes de algunas semanas i tono se verá obligado a decir esto lo que tiene intenciones de guiar el plan de M. Tawoets i de de Harrington o se mostrará adicto a los obispos católicos para satisfacerlos. De su respuesta, a mi diario al terminar, depende un cambio de gobierno o un alon.

En fin, otro diario dice que poco hal que temer el verse en una dificultad real con motivo de la cuestión de educación nacional en Irlanda. Los obispos católicos han iniciado de aplicación con este motivo que en convocar meeting i en sus para obtener una educación confimira.

Los católicos están de acuerdo demas cristianos en reconocer la de una educación sin religión, pero en que no reconocen como buena esencia respectiva. Ellos son mas sus convicciones como enjirios i ninguna cláusula de conciencia. Los, allí donde los católicos están, la posición que reclaman por los, ni librar a los hijos de los donde están en mayoría de la disciplina i de la doctrina católica. Se puede pues prever desde la lucha será enérgica tanto fi dentro del parlamento.

A. LAOUI

# BERNABÉ RUDGE

mirando al cielo, dijo con voz baja i con ternura:

El elego, que oyó que al pronunciar estas palabras acababa levantarse del ta-

todo obstáculo i de toda resistencia fuerza de cien caballos. Nada es